

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción: Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

Redacción y Administración
Teléfono 4.463 Calle del Pez, 15, 2.º dcha. Apartado 637

Anuncios: Cuarta plana, 80 cént. línea; tercera plana: Noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

Ante la solución

A los informes oficiales nos atenemos para comentar la solución de la crisis que ha dado el Poder a los conservadores, presididos por el Sr. Dato.

El día mismo en que el marqués de Alhucemas llevó al rey la dimisión del Gobierno, presentada con carácter irrevocable, el ministro de la Gobernación, señor Burell, dirigió a los gobernadores civiles un telegrama circular notificándoles que el Gobierno, por medio del presidente del Consejo de ministros, presentó al rey la renuncia irrevocable de poderes.

Y añadía el telegrama circular que dimisionó el Gobierno, en medio de «una grave crisis nacional», después de cumplir todos sus deberes, «en relación con el orden público», cuando a través de tales circunstancias estaban a salvo las garantías constitucionales y el régimen de opinión y publicidad, y cuando era llegado el momento de optar por procedimientos definitivos para conseguir la deseada y urgente pacificación, firmes en un criterio y un juicio deliberadamente sustentados.

Y se agregaba en esta confesión pública del Gobierno que era «deber inexcusable hacia la patria y hacia la Monarquía el dejar libre a la corona el camino de otros consejos y de otros concursos...»

Pongamos un poco de atención analítica en este testamento político del Gobierno dimisionario, y sustituido por una negativa a ocupar el Poder, después de ratificar el rey su confianza al presidente del Consejo de ministros saliente.

Declara el Gobierno, como justificación de su renuncia a conservar el Poder, que existe una grave crisis nacional. Que existe, conviene no echarlo en olvido. Y que esta grave crisis han peligrado y continúan peligrando, si el pueblo no lo remedia, el orden público, las garantías constitucionales y el régimen de opinión y publicidad. Y se afirma que ha llegado el momento de optar por procedimientos definitivos, firmes en un criterio y un juicio deliberadamente sustentados.

El orden público y las garantías constitucionales amenazadas, ¿por qué y por quién o quiénes lo han sido? El Gobierno nada ha dicho, porque nada ha podido decir, sin comprometer a representaciones elevadas de la representación oficial del Poder nacional. La opinión pública busca al responsable de estas graves perturbaciones con que se ha amenazado y continúa haciéndolo al país, y señala con exactitud la responsabilidad, pasando por el Gobierno y yendo más lejos y más alto de lo que el Gobierno representa.

La opinión pública ha hallado la persona responsable de los peligros que nos amenazan y de la situación grave en que se ha colocado a la nación, y ha concretado la responsabilidad, examinando actuaciones personales anteriores a la creación de las Juntas de defensa militar.

Con esta visión clara y justa de las responsabilidades, examinamos el proceso de la crisis, su planteamiento, su primera solución de ratificación de poderes al señor García Prieto y su solución interina, dando el Poder al Sr. Dato, que lo acepta sin pedirlo, deseando la no aceptación, y sólo obligado por deberes de lealtad para la corona. Sálvase la corona y húndase la nación es lo que en justicia se nos ocurre comentar ante la situación resignada y dolorosa como va al Poder el partido conservador, presidido desde el Gobierno por el Sr. Dato.

Habría dicho el Gobierno dimisionario: «Ha llegado el momento de optar por procedimientos definitivos para resolver este pleito militar, planteado por la injusticia y el favor, amparado desde las alturas y por hombres de gobierno sin concepto de la dignidad y la personalidad de gobernantes.»

El grupo de políticos que forman el falso poder nacional y aconsejan a la corona, interpretando a su modo, y según sus conveniencias personales, lo dicho por el Gobierno dimisionario, aconsejaron al rey continuara en el Poder el señor García Prieto. Dijeron, falseando conscientemente la declaración escrita y publicada: pongo que el Gobierno dimisionario asegura está el pleito militar resuelto, no procede la dimisión, sino la continuación en el Poder de los hombres que lo rechazan por deber hacia la patria y la Monarquía.

Pero la verdad denuncia a la opinión cosa distinta. La verdad oficial, y para mayores garantías, escrita, dice que el pleito está a punto para afrontarlo por procedimientos definitivos y con firmeza de criterio. Y dice más: que, en este estado de la cuestión, se deja al rey libre el camino para procurarse consejos y concursos.

Y se ratifican primero los poderes al Gobierno dimisionario y después el Gobierno renuncia a tanto honor concedido por el rey.

Honrada y razonablemente no puede deducirse otra cosa, sino que el Gobierno saliente no ha hallado en la corona la autorización ni la confianza suficiente para actuar desde el Gobierno y representando al país en la dirección que demanda la necesidad de optar por procedimientos eficaces. No cabe suponer sino que el rey concedía el Poder a condición de que se hiciese previa renuncia de facultades y deberes de Gobierno para que Weyler y Marina, en nombre del monarca, y sustituyendo al Poder ejecutivo del país, siguiesen realizando las gestiones que hoy hacen, según publica en sus informaciones la prensa monárquica.

En estas condiciones de mediatización del Poder, García Prieto ha rehusado aceptar el honor de continuar siendo apariencias de Gobierno.

Y en estas condiciones, por deber de lealtad al rey, y sólo por este deber, que el país no tiene por qué agradecer, ocupa el Poder el Gobierno conservador, presidido por Dato.

Pero Grullo, obligado a hacer comentarios de esta situación, grave y complicada, diría, sin pararse a pensar, que hoy el pleito está colocado en situación de mayor gravedad que días pasados. Y si, además, a aquel comentarista ingenuo y simplista en exceso se le da como elemento de juicio que entra a formar parte del Gobierno Dato, y como ministro de la Guerra el marqués de Estella, Pero Grullo, metido a profeta, auguraría que en futuros próximos las situaciones graves acentuadas se presentarían.

Esta figura representativa del ejército, llevada a los consejos de la corona otorgándole la cartera de Guerra, a nosotros nos dice, además de lo que atribuimos a Pero Grullo, que Dato va al Poder para compartir con otros poderes personales la gobernación del país.

Y nos hace terminar hoy repitiendo lo de hace días: que España sigue siendo una nación sin Poderes constituidos y dominada y perturbada gravemente por poderes personales.

Pablo Iglesias

Mañana publicaremos la opinión que nuestro querido correligionario y director tiene sobre la presente situación política, sus derivaciones y su solución.

A nosotros no nos corresponde encarecer ni dar relieve a la importancia que tienen las declaraciones que nos ha hecho el amigo Pablo Iglesias. Nuestros lectores mañana las leerán y juzgarán.

AHORA DECIMOS

El marqués de Estella ha sido nombrado ministro de la Guerra. No hemos olvidado que el capitán Clavijo fué fusilado.

Y conservamos en nuestra conciencia la impresión que nos produjo aquel fusilamiento.

Ahora, en estas circunstancias, el nombramiento del ministro ha sacudido violentamente nuestras conciencias.

Y la del ejército español, ¿qué dice?

LA DENUNCIA DE AYER

Por decir lo que hace el rey fuimos denunciados ayer. Y no comentamos. Ni protestamos.

LA CRISIS DEL RÉGIMEN

La actitud de Romanones.

La tarde de ayer terminó con la seguridad de que el Sr. García Prieto seguiría presidiendo el Gobierno. Sin embargo, no ha sido así. El Sr. Dato ha sido encargado del Poder. ¿Qué sucedió para que se originase tal cambio en tan poco tiempo?

El conde de Romanones ha sido la causa determinante de que el Gabinete García Prieto no pueda continuar gobernando. ¡Bien se ha vengado el conde de quienes hace mes y medio le pusieron en trance de dimitir!

El jefe del partido liberal, invocando los principios del mismo, entre ellos el de la soberanía del Poder civil, se negó a apoyar a un Gobierno liberal que fuese más allá de la autorización del artículo 1.º del reglamento de las Juntas de defensa. Si el reglamento todo, por orden de don Alfonso, había sido aprobado por el general Marina, y este hecho provocó la crisis, ¿cómo iba a continuar gobernando el señor García Prieto?

Por esta actitud de Romanones, su sucesor tuvo que reiterar su dimisión ante D. Alfonso.

Consejo de ministros.

A las seis de la tarde se reunió ayer en la Presidencia el Gobierno dimisionario. A las ocho menos veinte salió del salón de Consejos el marqués de Alhucemas, a quien quisieron rodear los numerosos periodistas que le esperaban; pero el presidente dimisionario, con visible deseo de no detenerse, les dijo:

—Hasta luego, señores.
—¿Pero acepta o no acepta usted?—le interrogó un noticiero.
—Más tarde lo diré—replicó—; no es cosa de que lo sepan ustedes antes que el rey.

Los ministros continuaron reunidos. La conferencia de García Prieto con don Alfonso duró hasta las nueve y cuarto de la noche.

—He venido—dijo a los periodistas al salir—a expresar a D. Alfonso mi agradecimiento por el honor que me ha hecho al reiterarme su confianza y a indicarle que declino el seguir al frente del Gabinete. Indicó luego que, a su juicio, sería llamado a Palacio D. Eduardo Dato, y que se dirijía a la Presidencia, donde le esperaban reunidos sus compañeros.

Dato, presidente.

Una media hora después de haber abandonado el alcázar el marqués de Alhucemas llegó el jefe del partido conservador. —No sé nada—dijo a nuestros compañeros—. Vengo porque he recibido un aviso telefónico del marqués de la Torre-cilla.

Cerca de una hora duró la conferencia que mantuvieron el monarca y el señor Dato.

Este se expresó al salir en los siguientes términos:

—Don Alfonso me ha manifestado que el marqués de Alhucemas ha declinado el honor de formar Gobierno, y que le ha expresado su opinión de que no podía seguir el partido liberal con otro nuevo Gabinete, en lo cual coincide con el criterio del conde de Romanones.

En vista de ello, me ha encargado que forme Gobierno. Yo he aceptado el encargo, y mañana, a mediodía, vendré a Palacio con la lista del nuevo Gabinete.

—¿Qué noche nos espera!—exclamó un periodista.

—El día—dijo el Sr. Dato—ha debido ser malo para ustedes; pero la noche será tranquila, pues yo ahora me voy a mi casa y consultaré con la almohada.

El Sr. Dato permaneció anoche hasta la madrugada en el Nuevo Club.

Conferenció durante ese tiempo con los señores Sánchez Guerra, Bugallal, Burgos y otros primates del partido.

También habló un largo rato con el ex presidente del Congreso, Sr. González Besada.

No fué posible anoche averiguar la constitución del nuevo Gobierno.

LOS MAURISTAS CONTRA EL REY

Retrato destruido. — Un lesionado. — La Marcha Real. — Actitud de Maura.

Los mauristas se han puesto decididamente contra D. Alfonso. En su Círculo se desarrolló anoche un espectáculo que los dinásticos censuran duramente.

En el bar, los elementos de las Juntas de defensa, que en compacto grupo permanecieron escuchando frente al Palacio real, durante las consultas,

fueron los primeros en llevar al Círculo de su partido la noticia de que había sido encargado de formar Gobierno D. Eduardo Dato.

La impresión fué tan honda que se produjo un serio tumulto dentro de los salones, y se pronunciaron gritos de dudoso fervor monárquico.

Los más exaltados se abalanzaron a la tribuna del salón de actos y arrancaron violentamente el retrato de D. Alfonso.

Hubo mueras rugientes, y el lienzo del cuadro fué pisoteado y destrozado, repartiéndose los trozos entre los más exaltados, como recuerdo memorable de un acontecimiento político que figurará en la historia a la cabeza de las mayores y más altas deslealtades.

Del alboroto resultó lesionado el hermano del Sr. Torres, secretario particular del rey.

Como se insinuara por algunos señores que tales manifestaciones podían disgustar al Sr. Maura, muchos dijeron que si esto fuese así podía decirse que había llegado el momento de abandonar al jefe y a su política.

En el teatro Real ocurrió anoche un hecho grave, que es una de las cosas más interesantes que registra el momento político, por su significación.

Al aparecer los reyes en el palco regio, la orquesta ejecutó, como de costumbre, la Marcha Real. Y el público, en general, cubrióse al oír y fueron contadas las personas que se levantaron, no oyéndose ni un solo aplauso.

Como hubo ya un ligero precedente en la noche anterior y en el mismo teatro Real, cuando se supo lo que referimos en Madrid la sensación fué enorme.

No se había dado desde hace muchos años un caso como éste.

El Sr. Maura debía asistir anoche al banquete de los concurrentes al Congreso nacional de economía y no lo hizo, disculpándose con una carta, que se leyó en el mismo banquete, y en uno de cuyos párrafos dice el ex jefe del partido conservador:

«El día de hoy ha sido para mí de varias fatigas, y el de mañana, desde muy temprano, de obligaciones excepcionales e ineludibles.»

Los mauristas han interpretado estas frases como precursoras de una visita que dicen efectuará hoy al rey, a primera hora de la mañana, el Sr. Maura.

¿Qué actitud adoptará el hombre de 1907? No se sabe. Anoche hasta se llegó a suponer que se colocaría, con las fuerzas que le siguen, al margen de la Monarquía.

Otras peticiones de los militares.

Además de las ya publicadas, parece que los oficiales piden:

Primera. Que los cambios de uniforme los costee el Estado.

Segunda. Que se conceda quince días de licencia anual.

Tercera. Que los casos de enfermedad, no pasando de un número prudencial de días, se estimen como accidentes y no sirvan de pretexto para consignar en los certificados «salud, poca».

Cuarta. Que los hijos de oficiales ingresen en las Academias militares sin más requisitos que la nota de aprobación.

Quinta. Que la ley de Sargentos se restablezca en su pureza, bajo la vigilancia de la Junta de defensa.

Sexta. Que se establezcan Cooperativas de consumo de carácter semioficial.

Séptima. Que se reduzcan gradualmente los descuentos de activos y pasivos; y

Octava. Que las indemnizaciones para oficiales en campaña y maniobras se equiparen a las de los ingenieros civiles.

Pensamientos de Napoleón.

En el Congreso se recordaban ayer los siguientes pensamientos de Napoleón: «Allí donde el Gobierno es débil, el ejército manda.»

«Cuando las bayonetas deliberan, el Poder escapa de las manos de los gobernantes.»

«Cuando la autoridad del amo es desconocida, todo ha acabado.»

El artículo 13.

El de la Constitución dice así: «El derecho de petición no podrá ejercerse por ninguna clase de fuerza armada.»

Tampoco podrán ejercerlo individualmente los que forman parte de una fuerza armada, sino con arreglo a las leyes de su instituto, en cuanto tenga relación con éste.»

Los comunistas ignoraban en aquel

momento que hubiese sido llamado al Poder el partido conservador.

Los reformistas.

D. Gumersindo Azcárate llamó ayer urgentemente a D. Melquíades Alvarez, y ambos prohombres celebraron una extensa conferencia.

Parece ser que en ella se ocuparon de un modo exclusivo del actual momento político.

El nuevo Ministerio.

Presidencia, Dato. Estado, marqués de Lema. Hacienda, Bugallal. Gobernación, Sánchez Guerra. Guerra, marqués de Estella. Marina, general Flores. Gracia y Justicia, Burgos Mazo. Instrucción pública, Andrade. Fomento, vizconde de Eza.

Los mauristas gritan.

Al entrar y salir esta mañana de Palacio el Sr. Dato fué silbado y gritado por un núcleo de jóvenes mauristas. La policía los disolvió fácilmente, practicando algunas detenciones.

El Sr. Dato sólo dijo a los periodistas que a las tres juraría el nuevo Gobierno y a las cinco celebraría el primer Consejo de ministros.

Una reunión.

Gran parte de la mañana de hoy la invirtió el Sr. Dato en un amplísimo cambio de impresiones con prohombres de su partido.

En su domicilio se reunieron los señores Sánchez de Toca, González Besada, Bergamín, Sánchez Guerra, conde de Bugallal, Echagüe, Burgos, marqués de Lema y otros.

Allí asistió también el general de división Primo de Rivera, cuya presencia respondía al llamamiento que había hecho a su tío D. Fernando el Sr. Dato para que acudiera a su domicilio, cosa que el capitán general no había podido realizar por encontrarse enfermo.

A pesar de esta enfermedad ha sido nombrado ministro de la Guerra.

Por cierto que es el único para contentar a los que protestan contra el favoritismo.

La jura.

A las tres menos cuarto de la tarde llegaron a Palacio los nuevos ministros para jurar el cargo.

El acto de la jura se verificó con el ceremonial acostumbrado, asistiendo a él todo el alto personal palatino.

Después de la jura, el nuevo Gobierno saludó a doña Victoria.

Con la ayuda de Dios.

El Gobierno celebró poco después un breve Consejo.

Manifestó el Sr. Dato que habían tratado a grandes rasgos de la situación presente, ratificando lo que constituye el programa de Gobierno del partido conservador, que se ajustará a los principios desarrollados en la anterior etapa de Gobierno.

Agregó que el nuevo Gobierno concede grave importancia a la cuestión económica, y que espera, con la ayuda de Dios, salir adelante y conseguir que España se mantenga en la posición a que tiene derecho.

Mañana, a las cinco de la tarde, se reunirá en Consejo el nuevo Gobierno.

Hizo notar el Sr. Dato que el hecho de llevar al ministerio de la Guerra a un príncipe de la milicia—acordados de Clavijo—significa la importancia que concede a los asuntos militares, para resolver los cuales contará Primo de Rivera con el concurso de todo el Gobierno, y especialmente de su presidente.

Dijo, por último, que concederá especial atención al problema de la defensa nacional.

La despedida.

El Sr. García Prieto estuvo en Palacio a las dos y media de la tarde.

Dijo a los periodistas que había sido llamado por D. Alfonso, que quería despedirse de él.

Tomas de posesión.

A las seis de la tarde se posesionó de la Presidencia el Sr. Dato. Celebró una prolongada conferencia con el presidente saliente, Sr. García Prieto, continuación de otra que habían celebrado antes en el domicilio del último.

También se posesionaron de sus cargos los ministros de la Guerra y Gobernación.

La huelga de Belmez

BELMEZ, 11.—Hoy han secundado el paro general todos los obreros de esta cuenca minera.

Seguiré enviando informaciones.—C.

LOS MINEROS DE PUERTOLLANO

HUELGA GENERAL EN PERSPECTIVA

Solidaridad.

PUERTOLLANO, 10.—A las reclamaciones hechas por los mineros a las Empresas de esta cuenca hullera, éstas (no todas) han contestado solamente reconociendo la razón que les asiste a los obreros en sus reclamaciones y trasladando a los respectivos Consejos de administración las reclamaciones, para que éstos aprueben o desestimen lo solicitado.

Las reclamaciones fueron hechas el pasado día 28, y los obreros mineros consideraron ya suficiente el tiempo transcurrido para haber obtenido una contestación, y en vista de la pasividad o desatención de los patronos han tomado el acuerdo, que ha sido notificado a los patronos y autoridad local el día 8, de ir a la huelga, pasados ocho días de dicha fecha, si antes no se les da una solución satisfactoria.

Los mineros, con el mayor entusiasmo, están decididos a poner en práctica esta medida extrema y es de lamentar que, tanto los patronos como las autoridades, no lo prevean y eviten, una vez que reconocen la razón que asiste a los mineros en sus justas reclamaciones.

Han estado en esta población los compañeros del Comité ejecutivo de Peñarroya y Pedro Gaitán Serrano y Gabriel Gutiérrez Liria, reunidos con las Directivas de esta organización local, cambiando impresiones sobre las reclamaciones hechas por los mineros de Peñarroya y los de esta cuenca.

Los compañeros del citado Comité regresaron a su residencia entusiasmados de las pruebas de afecto y solidaridad que une a los mineros de Peñarroya y Puertollano.

La Sociedad de mineros expulsa al presidente y al secretario, todo por higiene social.

PUERTOLLANO, 9.—En junta general celebrada el día 5, la Sociedad de mineros «La Precisa» acordó por mayoría expulsar de la misma al presidente, Cayetano Alvarez Zapata, y al secretario, Patrocinio Rodríguez Garrido, los cuales, incógnitamente, marcharon a Madrid, llamados por el patrono minero D. Luis de la Peña, para ofrecerles empleos de jefes mineros.

La Sociedad de mineros, que por casualidad tuvo conocimiento de este viaje improvisado, ha creído esto relacionado con las reclamaciones hechas y con la mala intención que es de suponer.

Aunque hay motivos y razones para ello, no comentamos: solamente lamentamos lo ocurrido.—Guerrero.

Los empleados del Banco de España

Rectificaciones que son ratificaciones.

Recibimos el oficio siguiente: «La Junta directiva de la Asociación general de empleados del Banco de España, reunida en sesión extraordinaria el día de hoy, a fin de deliberar acerca del contenido del artículo publicado en el número 2.935 de El Socialista, correspondiente al 3 del actual, intitulado «Los empleados del Banco de España. Persecución jesuítica contra la Asociación», ha acordado por unanimidad:

Primero. Hacer ostensible su acendrada adhesión y su gran cariño a la institución Banco de España, por lo cual todos los funcionarios del establecimiento están dispuestos a los mayores sacrificios.

Segundo. Manifestar el disgusto que al Cuerpo de empleados del Banco producen las frases que en el citado artículo se dedican a nuestros queridos jefes y en especial al respetabilísimo señor subgobernador segundo.

Tercero. Rogar a usted con todo encarecimiento se sirva dispensarnos el favor de publicar en el número más próximo de El Socialista un suelto en que de una manera clara se exprese que la Junta directiva, ni individuo alguno de ella, tiene la menor participación en el artículo de referencia.

Lo que tengo el gusto de trasladar a usted en cumplimiento del acuerdo de la misma Directiva.

Madrid, 6 de Junio de 1917.—El presidente, B. Cuevas.

Complacida queda la Junta directiva de la Asociación, pues publicamos su comunicación íntegra. Ahora vamos a complacer aún más a los que nos escriben y a sus representantes, afirmando, como éstos también—seguros estamos de ello—afirmarán, que su oficio no es sino una ratificación plena de todo cuanto habíamos escrito nosotros.

Ahora bien, que, nosotros, que leemos entre líneas, pues no hubiéramos tocado la cuestión a no saber a ciencia cierta lo que declaramos, damos al oficio su recta interpretación, que quizá difiera algo de la que le den aquellos que han ejercido presión para que se escriba, con la coacción moral que ejercen sobre sus pobres subordinados.

Dice la Junta directiva de la Asociación de empleados que hace ostensible su acendrada adhesión y su gran cariño a la institución Banco de España. ¿Habíamos negado nosotros que no tuvieran cariño a la institución? También hay muchos, nosotros mismos, que son verdaderamente patriotas, y, sin embargo, aborrecen profundamente a los malos Gobiernos que desacreditan y hacen desgraciada a España.

El segundo acuerdo es algo más concreto. En la Junta directiva, según él, han producido disgusto los conceptos que ver-

tamos acerca de los jefes—los «queridos jefes»—y el subgobernador segundo—el «respetabilísimo»... Está bien, y hasta nos explicamos que la Junta directiva de la Asociación diga eso. A raíz de la publicación de nuestro artículo se ha desplegado una terrible persecución contra los empleados. Se está haciendo una campaña policíaca para averiguar si hay algún empleado que esté en contacto con nosotros. Cualquiera que en estos momentos apareciera como poco afecto a los que mandan y mangonean en el Banco de España se haría sospechoso inmediatamente, y recaerían en él represalias y venganzas terribles. ¿Cómo prescindir, pues, en un acuerdo de Junta directiva, de una manifestación de adhesión? La leemos, la reproducimos, pero no la damos ningún valor absolutamente.

Por otra parte, ¿se niega allí que los jefes y el subgobernador estén haciendo los trabajos jesuíticos, a que nosotros nos referíamos, para constituir una Asociación sometida, frente a la que libremente mantienen hoy los empleados? No se niega; por lo tanto, queda en pie nuestra acusación.

En cuanto al ruego de que hagamos constar que la Junta directiva ni ninguno de sus miembros tiene la menor participación en nuestro artículo, lo atendemos porque es de justicia y porque es verdad. Y extendemos la aclaración a todos los empleados asociados. Sabemos lo que sabemos por otros conductos que nos merecen entera fe. Si por causa de lo que nosotros decimos se causara el perjuicio menor a ningún empleado se cometería una arbitrariedad indisculpable. Conste así.

Por último, insistimos e insistiremos en nuestra campaña, que va encaminada a la mayor dignificación y al mayor bien de todos los empleados del Banco de España, como ellos mismos reconocerán, cuando la coacción de los superiores y el temor a perder el destino no les obliguen a ocultar sus sentimientos verdaderos. Y volvemos a aconsejarles que estén en guardia contra la autocrática Sociedad, tan humillante para los subalternos, que los jefes intentan oponer a la Asociación de Empleados.

MITIN IMPORTANTE

Por el impuesto municipal a los carbones minerales

PUERTOLLANO, 9.—Organizado por las fuerzas vivas de esta población carbonífera, y con la adhesión de los concejales de este Municipio, se ha celebrado un grandioso mitin en la plaza de toros, al que han asistido más de 10 000 vecinos.

El objeto del acto ha sido solicitar de los Poderes públicos, y en particular del ministro de la Gobernación, obre en justicia fallando en favor del pueblo el recurso que ha sido alzado por las Empresas mineras. El ex gobernador de Ciudad Real Sr. Urquía, al recurrir en alzada las Empresas mineras del acuerdo unánime de este Ayuntamiento, lo falló confirmando dicho acuerdo, consistente en imponer 25 céntimos por cada tonelada de carbón que se exporta de estas minas como impuesto municipal por el arbitrio de pesas y medidas.

Presidió el acto Nicolás Rodríguez, e hicieron uso de la palabra Cirilo Adánez, Benito Bonales, Patrocinio Rodríguez, Luis Gil y Servando Monroy. Todos pronunciaron ardorosos discursos, haciendo ver las necesidades del pueblo, que, entre otros, carece de aguas potables, abogando por el impuesto a los carbones minerales, y una vez implantado éste, abolir el odioso y odiado impuesto de Consumos.

Dieron la voz de alerta al pueblo hasta ver el fallo del ministro de la Gobernación al recurso de las Empresas mineras; de fallar éste en contra, los concejales que componen este Ayuntamiento están dispuestos a presentar la dimisión.

Las conclusiones acordadas en el acto han sido dirigidas al ministro de la Gobernación por conducto de la Alcaldía, suscritas por el comercio, industria, Comunidad de Labradores, Circulos y por todas las Sociedades obreras.

La huelga en el coto de Comillas

Una reunión en el Gobierno civil.— Los detenidos, en libertad.— Guardia civil a todo pacto.— Tranquilidad.— Los apuros de «El Carbayón».— ¿Habrá solución hoy?

MOREDA, 10.—Sigue en igual estado la importante huelga que el Sindicato de obreros mineros de Asturias sostiene con la Sociedad de Comillas.

Se ha celebrado una reunión de representantes de la Empresa y del Sindicato en el Gobierno civil; pero no se acordó nada en concreto, por no tener los representantes de la Empresa facultades para obrar, aunque sí daban su conformidad con aceptar lo pedido.

El ministro de Fomento conferencia por teléfono con el gobernador y éste con el Sindicato, cambiando impresiones.

Los detenidos de que daba cuenta en mi información anterior han sido puestos en libertad aquel mismo día por la noche.

La huelga sigue siendo general en las minas del poderoso marqués.

Ya no es suficiente tener mucho oro para mandar como señor de horca y cuchillo.

Sigue llegando guardia civil, como si con esto se solucionara este conflicto, que de no estarlo cuando vean estas cuartillas

la luz traerá graves consecuencias a la provincia y a la nación entera. ¡Hay mucha atención por toda la provincia hacia este conflicto por las complicaciones y por las dos fuerzas que luchan. Todo transcurre con tranquilidad, y si no fuera por la paralización de trabajos no se conocería la huelga.

El Carbayón no sabe ahora cómo desentenderse para atacar a los huelguistas, ya que a la fuerza quería hacer creer que los obreros de Comillas en su mayoría eran amarillos.

Cada vez estamos más confiados en el triunfo, que no se hará esperar. Acaso cuando esto se publique habremos triunfado, o torpes tendrán que ser gobernantes y Empresa.—José Calleja.

En los Altos Hornos de Nueva Montaña

Flaqueza del gobernador.— Situación de la huelga.— Solidaridad de los federados.— Un mitin.— Los patronos fracasan.

SANTANDER, 8.—El gobernador civil, que por la ley se le llama primera autoridad de la provincia santanderina, y que a nosotros se nos antoja que, efectivamente, debe ser la tercera autoridad, por lo menos, porque en Barreda manda un señor despota, y en Nueva Montaña otro señor tirano ejerce su omnímoda voluntad, por lo fresco que se muestra en la cuestión obrera, parece una foca oriunda del Polo Norte.

La clase trabajadora protesta contra su lacayuno comportamiento; y la gente capitalista le debe por tanto servilismo una importante recompensa, que iguoramos cómo se la pagará. Es una calamidad que los Gobiernos civiles se conviertan en rinconeras de calamidades o politiquillos despreciosos, pues padece la causa de la justicia que representan, y hacen que se les mire con una prudente prevención.

El estado de la huelga sigue invariable, acusando una pequeña mejora moral para los huelguistas, que resisten unidos y valientes las tentativas de desmoralización del movimiento que fragua la Empresa.

El Ayuntamiento ofreció su intervención a las partes contendientes, siendo desdenado por la soberbia burguesa, fingiendo la realidad de su situación apremiante.

La Federación local de Sociedades obreras ha tomado los siguientes acuerdos:

Primero. Protestar del silencio del presidente del Consejo de ministros, mediante telegrama dirigido a él, y que decía: «Directiva Federación reunidas para tratar huelga Altos Hornos, vieron con desagrado falta contestación conclusiones mitin domingo, 3, remitidas a vuestencia. Suponemos desconsideración.—Comité.»

A este telegrama recibimos la siguiente contestación, que descubre la frescura del gobernador civil: «Presidente Consejo ministros a Comité de directivas Federación obreros: En contestación a su telegrama manifestándome que envió a esta presidencia conclusiones mitin domingo, debo decirles que aun no he recibido ningún documento conteniendo aquéllos. Tan pronto lo reciba Gobierno los estudiaré detenidamente.»

Inmediatamente se cursó hoy este otro: «Presidente Consejo de ministros: Conclusiones mitin de referencia entregadas al gobernador civil domingo, 3, una tarde. Promesa envío. Mucha parcialidad huelga Altos Hornos.—Presidente Comité.»

El gobernador ha sido cazado, como se ve.

Segundo. Verificar una cuestación pública el domingo, día 10, por las calles de la capital.

Tercero. Abrir suscripciones y recoger los niños de los huelguistas que aun no hayan sido depositados. Dirigirse a las Sociedades obreras de España demandando socorro.

Cuarto. Abrir una información de los atropellos de la guardia civil y remitirla a la Unión General de Trabajadores para que produzca una enérgica protesta contra el Gobierno.

Quinto. Proponer a las Sociedades federadas una huelga general en la localidad.

El jueves, por la noche, se celebró un mitin en Las Presas, presidido por Serna, y en el que hablaron Domínguez, Alonso y Vayas.

La importancia del acto la patentizó la proposición del representante gubernativo para que se celebrara al aire libre, en vista de que fuera del amplio salón teatro había bastante concurrencia que no cabía en él.

Se espera que la Empresa deponga su violenta actitud de atropello a la ley de Asociaciones. Le está pasando con los esquiroleros lo que le ocurría a Sísifo con la enorme bola que rodaba hacia la cumbre de la montaña; que cuando ya le faltaba poco para llegar, descendía otra vez hasta la llanura, pues estos mezuquinos seres rehuyen el sacrificio que se les impone de noche y de día, y acaban por marcharse asustados de lo que hemos llamado más de una vez la fábrica de la muerte.—Vasay.

La salud en Madrid

Según El Siglo Médico, sigue siendo relativamente favorable el estado de la salud pública en Madrid: solamente los reumatismos muestran tendencia a ser más numerosos, revistiendo formas agudas articulares, musculares y neurálgicas y presentando manifestaciones de exacerbación en las formas crónicas. Los afectos agudos de los órganos respiratorios han disminuido.

En los niños continúan presentándose las anginas catarrales, las parotiditis y la varicela.

LOS SUCESOS DE VIGO

II

El segundo día.

A las ocho de la mañana del día siguiente un gran grupo de mujeres se reunió en las inmediaciones de la estación del ferrocarril, por haber cundido la voz de que allí había harina para la exportación.

En efecto, en uno de los tinglados situados a la derecha del edificio había una pila de sacos de harina, que al salir conducidos en dos carros de bueyes fueron arrebatados por la inmensa muchedumbre, que ocupaba la explanada enfrente de la estación; acto seguido penetró en la estación, de donde fueron sacados la mayor parte de los sacos que allí quedaban.

Al poco rato acudió la guardia civil de caballería, dando varias cargas para disolver los grupos.

Llegaron entonces varias parejas de infantería. Desde el terraplén de la calle de Urzáiz, donde se había reunido mucha gente, se lanzaron algunas piedras, haciendo los guardias ademán de disparar.

Con tal motivo hubo sustos, carreras y cierre de establecimientos, retirándose también la gente que estaba asomada a los balcones presenciando los sucesos.

Las cargas de caballería menudearon, tanto en la explanada de la estación como en la calle de Urzáiz.

Las fuerzas se distribuyeron convenientemente para disponer la circulación de gentes.

En la plaza de la Estación se veían por el suelo varios sacos de harina, que luego fueron recogidos.

Poco después de las diez llegó el alcalde, quien arengó a los grupos.

Al propio tiempo dispuso que se retiraran la mayor parte de los guardias civiles, quedando sólo los necesarios para custodiar la estación.

Dos parejas de caballería quedaron patrullando por la calle de Urzáiz, y otra pareja en el interior de la estación, cerca de los talleres.

La guardia municipal consiguió disolver los grupos que todavía quedaban en la entrada de la calle de Alfonso XIII y al comenzar la curva de la de Lepanto.

A las diez y media la tranquilidad era completa y sólo los transeúntes se detenían breves instantes, comentando los sucesos de la mañana, que, en realidad, no tienen suficiente explicación.

Los guardias civiles, en la carga dada en la estación, procedieron con mayor ensañamiento que el día anterior, y sin miramiento de ninguna clase sacudían fuertes culatazos y sablazos a niños, mujeres y hombres en cualquier parte del cuerpo; guardia hubo que con la punta del sable inflirió en la cabeza una herida a un empleado de la estación, que se hallaba ocupado en su habitual trabajo, a quien tuvieron que dar cinco puntos de sutura; agresión tal no pudo ser evitada, a pesar de que el herido y sus compañeros manifestaron que era empleado de la Compañía, a lo que el guardia, hirándole, respondió que no tenía nada que ver con eso.

Ante hecho tal, el personal todo de la estación, como protesta, quiso abandonar el trabajo, de lo que se les hizo desistir no sin grandes esfuerzos, prometiéndoles que del suceso la Sociedad daría cuenta a los Tribunales.

En la Casa de Socorro fueron curados los signíficos heridos, a consecuencia de las cargas dadas por la guardia civil en la plaza de la Estación:

Emilio Sánchez Barrochi, herida cortante en el parietal derecho.

Sara Fernández, otra igual en el parietal izquierdo.

Camila Acosta, herida cortante en la porción media del frontal.

Eduardo Amoedo Vidal, contusión en la región escapular derecha.

Dolores Míguez, herida cortante en el mismo sitio que la anterior.

Felisa Candejo y Garman Rivas, contusiones en la cádera derecha e izquierda, respectivamente.

Todos los heridos lo son de sablazos, excepto las dos últimas, que lo han sido por culatazos.

Un bando del alcalde.

Después del mediodía se publicó el siguiente bando:

«Los lamentables sucesos ocurridos ayer tarde y hoy por la mañana en esta ciudad, con ocasión de la salida de harinas para fuera de la población, obligan a esta Alcaldía a dirigirse al pueblo para recomendarle tranquilidad y calma y el mayor respeto al derecho de propiedad, en la confianza de que la autoridad ha de velar con todo celo por el mantenimiento de las subsistencias, adoptando aquellas medidas que sean necesarias para que en todo momento no falten en Vigo los artículos de primera necesidad, indispensables para el consumo.

Al efecto, no se consentirá la salida de harinas, mientras tanto no esté suficientemente garantizado el concurso diario del vecindario, y quedando en los almacenes la cantidad que se considere proporcionada a las necesidades de la población.

Esta Alcaldía espera del patriotismo de todos, y en interés del vecindario en general, que no se dará motivo por parte de nadie a una nueva intervención de la autoridad.»

La salida de harinas.

Según telegrama recibido en la Alcaldía, aquella mañana se reunió en Ponte-

vedra la Junta provincial de Subsistencias y acordó que quedara prohibida la salida de trigos y sus harinas de Vigo, con destino a los pueblos fronterizos, hasta nueva orden.

En virtud de este acuerdo, el gobernador civil dirigió al alcalde de esta ciudad el siguiente telegrama:

«Haga usted saber al pueblo que queda terminantemente prohibida la salida de harinas, hasta tanto se conozcan las existencias y se considere asegurado el abastecimiento de esa localidad.»

Procedentes de Pontevedra llegaron a Vigo más fuerzas de la guardia civil, así como también varios números de guardias de Seguridad que prestaban servicio en dicha capital, quienes, según se dice, venían a esta ciudad con la misión de conservar el orden y evitar que se repitan los sucesos, y no para prender a los acaparadores y negociantes, que han sido causa de que dichos sucesos se produjeran.

Durante la tarde del mismo día continuaron los tumultos.

GONZALEZ

LA PIRATERÍA ALEMANA

Los submarinos en nuestras costas

Cañonero.—¿Submarino a pique?

CASTELLÓN, 11.—Durante toda la mañana se ha estado oyendo en la playa silencioso cañonero.

Ha fondeado el vapor inglés Asturias, el cual dice que ha recogido un radiograma del buque inglés Aster anunciando que había hundido éste al submarino.

Varios pesqueros llegados a Grao dicen que el bombardeo que se ha oído ocurrió entre un submarino y dos mercantes, los cuales escaparon—dicen—con averías, sumergiendo el submarino, cuya suerte se ignora.—C.

En el Cantábrico.

GIJÓN, 11.—A las tres de la tarde entró, procedente de la Argentina, el trasatlántico León XIII.

Cuarenta los pasajeros que, hallándose al mediodía frente a Lueca, y encontrándose comiendo el pasaje, se oyó un cañonazo, que hizo a todos abandonar el comedor y acudir a cubierta, desde donde vieron que a una distancia de dos millas avanzaba hacia el buque español un submarino.

Paróse entonces el trasatlántico, yendo en un bote el tercer oficial a llevar la documentación, que fué examinada por el comandante del sumergible, el cual dió remolque al bote hasta diez metros al costado babor del vapor León XIII.—C.

Las maniobras de un submarino.

ALICANTE, 11.—Procedente de Barcelona ha fondeado el vapor Velarde, de la Compañía Mac-Andrew.

Cuenta el capitán que un submarino mandó detener el barco y se informó de la procedencia y cargamento, dejándole continuar después el viaje.

También dice el capitán del Velarde que, momentos después de desaparecer el submarino, vió los mástiles de un buque que llevaba antenas de radiotelegrafía, y que está hundido en un sitio que tiene quince metros de profundidad, y situación de latitud Norte a 40° y 38', y de longitud, a 7° y 5', según el meridiano de Greenwich.

El buque naufragado ofrece peligro a la navegación por su situación actual.

A bordo del Velarde fueron recogidos un salvavidas y un esquire, ambos con la inscripción «S. S. Gratongen»; se considera probable que estos restos pertenecieran al buque hundido.

Los empleados del Estado en Francia

Reivindicaciones planteadas.

PARÍS, 11.—Los delegados de los grupos adheridos a la Federación nacional de las Asociaciones profesionales de empleados del Estado y los de la Unión federativa de trabajadores del Estado se han reunido y han planteado sus reivindicaciones. Piden, fundándose en la carestía de la vida, una indemnización de 1,50 francos por día para los sueldos inferiores a 3,000 francos, y de un franco para los comprendidos entre 3.000 y 5.000. Además, piden indemnizaciones por cargas de familia, como las concedidas a los ferroviarios y al personal militar, o sea de cien francos para cada uno de los dos primeros hijos de menos de dieciséis años, y de 200 francos por cabeza, a partir del tercer hijo.

En París y en provincias continúan planteándose nuevos conflictos obreros y resolviéndose otros. El más importante de los planteados en provincias es en Rouen, en donde los huelguistas alcanzan ya el número de 22,000.

Los delegados de las organizaciones adheridas a la Federación de mineros del Centro, reunidos en Noyant, han decidido por unanimidad pedir una indemnización «de vida cara» de tres francos por día para todos los obreros y obreras, abonable desde el 1.º de enero de este año. Además, entre las peticiones que se han acordado por unanimidad figuran la de limitar la jornada de trabajo a ocho horas y que se sustituyan por Comisiones mixtas, encargadas de fiscalizar a los obreros movilizados en las minas, las Comisiones actuales compuestas de militares.—C.

Trabajadores! Propagad EL SOCIALISTA

MARCELINO DOMINGO, EN PARIS

Una conferencia y unas declaraciones

«El Obrero Español».

Invitado por el excelente semanario que nuestros camaradas españoles residentes en aquella capital publican en París, y al cual nos hemos referido ya en varias ocasiones con elogio, nuestro amigo el diputado republicano Marcelino Domingo pronunció una conferencia en Saint-Denis, de la cual damos el extracto que el semanario aludido inserta.

Tras una breve presentación del compañero Fabra Ribas, el diputado republicano habló en estos términos:

Empezó diciendo que era para él un honor y una satisfacción haber accedido a la invitación del periódico El Obrero Español y del Comité del Grupo socialista de París para explicar esta conferencia dedicada a los obreros españoles residentes en Francia.

Creo necesario hacer la declaración previa de que jamás en la tribuna, ni en el Parlamento, ni en la prensa, he suscrito juicio alguno intervencionista de España, en el sentido de que militarmente participe en la guerra.

Y dicho esto—añadió—igualmente declaro que, por las impresiones que he recogido en Francia, nadie, absolutamente nadie, pretende que España intervenga militarmente en el conflicto europeo, pero sí que mantenga una neutralidad seria y digna.

Los obreros españoles en Francia.

He titulado así la conferencia—añadió—para celebrar que hayan venido obreros españoles a Francia, como deben ir a Inglaterra, como deben ir a todos los pueblos más avanzados que el nuestro, para allí estudiar, ver su organización social, sus progresos y recogerlos para su patria. El Japon así adelantó, enviando sus obreros y sus intelectuales. Lo mismo hicieron los obreros belgas, despararrándose por diferentes países; aprendieron a organizarse y a vivir a la moderna, implantando luego en su país natal los adelantos sociales.

Eso deben hacer los obreros españoles: no limitarse a residir en Francia por el solo hecho de ganar algo más que en España, sino, en los momentos en que el trabajo les deja libres, visitar museos, bibliotecas y todo aquello que pueda enriquecer vuestra cultura y vuestros conocimientos.

Dijo que él, en país extranjero, no puede hablar de España en la forma que allí puede hacerlo, donde censurar a los de arriba por sus errores y a los de abajo por su pasividad.

Lamentó que los Gobiernos en España no hayan hecho el menor esfuerzo para sacar todo el provecho posible de las riquezas de su país.

Citó datos estadísticos relacionados con el cultivo y la emigración. Señaló, con datos, todos los elementos de la producción nacional española: minas, repoblación de montes, canalización de ríos, reformas en la industria, etc., etcétera.

El Gobierno español—exclamó—sólo se ha preocupado de nivelar el presupuesto, salvando el déficit por medio de empréstitos. Es decir que en vez de preocuparse de la economía nacional, sólo ha procurado salvar los ejercicios anuales.

Los males de España.

Se ocupó extensamente de la guerra de Marruecos. Dijo que anualmente se invierten trescientos millones de pesetas, sin contar la flor de la juventud que va a África y no vuelve. Sólo hay un medio para que tan odiosa guerra termine: los pobres, no dando ni su dinero ni sus hijos, es la única solución, trabajadores.

Censuró a los Gobiernos por su nefasta obra; pero entiende que, no sólo los Gobiernos son culpables de su obra, sino el pueblo que la sufre.

Censuró asimismo al Gobierno, por no haber procurado sacar todo el partido posible de las riquezas del país, contribuyendo con su nefasto proceder a la emigración, y, por lo tanto, al empobrecimiento del país.

España—continuó el orador—atravesaba una crisis carbonífera agudísima. España, no solamente podía abastecerse de carbón en sus propias minas, sino que podía proveer a Europa de tan preciado mineral. Pero, ¿por qué no se ha hecho todo esto? Porque el Gobierno no cuenta con personal técnico, con los útiles necesarios para este trabajo. Aun siendo lamentable y censurable que esto ocurriera al principio de la guerra, hoy, después de tres años de lucha, rebasa los límites de la paciencia, lo que revela la indignante incapacidad de nuestros gobernantes.

¿Y la agricultura? La agricultura en España es una verdadera vergüenza. Miles de hectáreas están convertidas en verdaderos eriales. En la región andaluza, la mayor parte de los campos están cuidados solamente para la recría de reses bravas. Lo que está cultivado revela el atraso culminante de la agricultura española. Y mientras esto sucede, el Gobierno hace caso omiso de los dolores del pueblo, caso omiso, repito, confiado en la incultura de los de abajo.

Si queréis evitar estos espectáculos horriblos que se suceden en nuestra patria, obreros, capacitados, aprended todo lo posible y, cuando volváis a España, enseñaréis a vuestros compañeros lo que en el extranjero habéis aprendido; fundaréis sindicatos, sindicatos que, al igual que los vuestros adelantados, constituyan un

serio acicate para el Gobierno, haciendo a éste que dicte leyes sociales en beneficio de los que trabajan, de los que constituyen la riqueza nacional.

Marcelino Domingo fué aclamado durante su conferencia, y al final recibió una ovación tan prolongada como merecida.

España y la guerra.

En L'Humanité hallamos también unas declaraciones de Marcelino Domingo en una entrevista celebrada con nuestro amigo Fabra Ribas, y que traducimos íntegramente:

«Marcelino Domingo se mostró muy conmovido por lo que he visto en la región de Artois, en Noyon, en Ham, en Guisy, etc. Las destrucciones sistemáticas de los árboles frutales y de los poblados por los alemanes le han llenado de indignación.»

Los métodos alemanes.

Esas destrucciones, nos dice, no afectan en nada al pueblo que las sufre. Por el contrario, deshonran al que las practica. La repugnancia y la cólera que levantan caen por entero sobre los que han osado arrostrar la temible responsabilidad.

Al lado de esto, prosigue nuestro interlocutor, se experimenta una reconfortable impresión al notar con qué rapidez se procede a la reconstrucción de esos países devastados por un enemigo sin escrúpulos. Eso es, en mi sentir, la mejor prueba de la gran vitalidad de Francia y de su confianza inquebrantable también, pues es imposible reorganizar tan pronto y con tanto cuidado lo que no se tiene seguridad de conservar definitivamente.

Además, he encontrado por todas partes la expresión de esta confianza, tanto en el frente como en la retaguardia. La austeridad en las fisonomías y la disciplina en todos los actos parecen ser en estos momentos las características de este pueblo francés, que hay quienes se complacen en presentar como profundamente ligero y frívolo.

La situación de España.

Habiéndole preguntado sobre la situación de España, Marcelino Domingo nos afirmó que es mucho más triste que la de los mismos beligerantes. Deplora, sobre todo, la falta de unidad en el pueblo y la debilidad de todos los hombres de Gobierno.

La mayoría del país, especialmente las masas populares—prosigue el distinguido parlamentario español—están en favor de los aliados. Solamente una minoría tiene vivas simpatías por los imperios centrales, simpatías inexplicables, pues los elementos germanófilos sacrifican frecuentemente los intereses y aun la dignidad de España a las necesidades y a las provocaciones del kaiserismo.

Lo más grave en el movimiento germanófilo, pues existe un verdadero movimiento en favor del imperialismo germánico, es que está sostenido en ciertos medios que tienen una influencia considerable en el Gobierno del país.

La repercusión de la revolución rusa.

Por esto es por lo que la revolución rusa ha producido una impresión tan grande en España, una impresión más grande quizá que en ninguna otra parte.

Se da uno cuenta, desde luego, de que las causas que han producido la revolución rusa existen en España de una manera permanente.

Por esto es por lo que no hay que extrañarse de ver florecer el germanófilismo en España entre las clases y las instituciones que han causado la ruina del régimen zarista.

Además, la revolución rusa nos ha dado la impresión de la época eminentemente revolucionaria en que vivimos; ha probado con qué facilidad se pueden lograr actualmente las mayores transformaciones políticas y sociales; ha obligado, finalmente, a las gentes del «país de las revoluciones», que es el nuestro, a tomar en serio, muy en serio, hasta la revolución.

El sentido de la guerra actual.

No insisto más en esto. Quiero limitarme a subrayar los hechos que saltan a la vista: el descuento reina por todas partes en España, entre las clases populares, en las ciudades como en los campos; no todos los oficiales del ejército son germanófilos; hasta las personas menos instruidas se dan cuenta hoy de que en la guerra actual lo que está en camino de empeñarse es un duelo entre la reacción y la democracia.

¿Qué pasará mañana? No me atrevo a decirlo. Lo que puedo afirmar es que el pueblo español siente cada vez más el desaseo, mejor dicho, la necesidad de incorporarse al gran movimiento de liberación emprendido por las democracias europeas, y que, pase lo que pase, unirá su suerte a la de los países latinos y de Inglaterra.

Es preciso no olvidar—termina diciendo Marcelino Domingo—este hecho capital. Las tendencias de la España del porvenir, de la España viva y que se agita, en una palabra: de la España que trabaja y produce son claras y definitivas. Esta España ha hecho, desde hace mucho tiempo, la elección de sus amistades. Lo que ahora se precisaba es que sus amigos no se equivocaran sobre las verdaderas causas que han dictado esta elección.»

Los albañiles santanderinos

SANTANDER, 8.—Los obreros del arte de la albañilería han pedido a sus patronos la jornada de ocho horas. Sépanlo las organizaciones similares por si hubiera lucha, que se planteará el próximo día 18.—Vasay.

DE LA GUERRA

Resumen de las operaciones.

En el frente occidental los ingleses han conquistado nuevos terrenos en varios puntos del sector al sur de Ipres, y han verificado con éxito numerosas incursiones en las líneas enemigas al sudeste de Epehy, al sur de Armentières y al nordeste de Ipres. En los sectores guarnecidos por los franceses, aparte de algunos ataques fracasados de los alemanes, sólo se han registrado duelos de artillería.

En los demás frentes sólo se han librado también algunas acciones de artillería.

América en el conflicto.

De París transmiten parte de una nota que el presidente Wilson dirige a Rusia sobre los fines de la guerra para los Estados Unidos, y que ha sido entregada ya al Gobierno provisional por el embajador yanqui en Petrogrado:

«La visita de la delegación americana a Rusia para expresar la profunda amistad que el pueblo ruso y para discutir el mejor medio de cooperación entre ambos países que luchan por la libertad de todas las naciones hasta llegar a la victoria me ofrece la ocasión de poner de relieve, una vez más, los objetivos que a los Estados Unidos hicieron entrar en esta lucha.

Estos objetivos han sido muy desnaturalizados durante las últimas semanas, mediante declaraciones erróneas y engañosas, y la cuestión planteada tiene demasiada importancia y temible significación para la humanidad, para que se pueda permitir que una falsa interpretación, por ligera que sea, por breve que fuere, subsista.

La suerte de las armas comienza a volverse en contra de la propia Alemania, y los que tienen la autoridad en ese país, con un desesperado esfuerzo para evitar la última e inevitable derrota, hacen uso de toda clase de instrumentos a su alcance y hasta se sirven en diversas partes de la influencia de sus propios súbditos para los cuales no se mostraron nunca ni justos, ni siquiera tolerantes. Esta influencia trata de ejercer su propaganda en las costas del Atlántico, y gracias a ella esperan poder proseguir en su país y en el extranjero los fines que se proponen.

La posición de los Estados Unidos en esta guerra se definió tan claramente, que nadie puede desnaturalizarla. Los Estados Unidos no buscan ningún provecho material, ninguna extensión territorial. Los americanos se batan sin pensar obtener ventaja alguna, sin ningún objetivo egoísta personal, sino simplemente por la liberación de todos los pueblos expuestos a la agresión de los poderes autocráticos.

Las clases directoras de Alemania comienzan ahora a manifestar intenciones liberales, pero con el solo fin de proteger el poder que han hecho prevalecer en Alemania y para obtener ventajas personales que se derivan desde Berlín hasta Bagdad y más allá.

Sus Gobiernos, gracias a su influencia y a su objetivo de conquistas, han constituido una verdadera red de intrigas dirigidas contra la paz y la libertad del mundo entero. Las mallas de esa red deben ser rotas; pero no antes de que los daños causados hayan sido reparados y de que se hayan tomado medidas para evitar que vuelvan a producirse.

Continúa diciendo que el Gobierno alemán y los que emplea para servirle están tratando de obtener seguridades de que la guerra terminará con la restauración del statu quo; pero ese debe ser modificado, para impedir que vuelva a suceder una guerra tan horrible como la presente.

«Estamos luchando de nuevo por la libertad y el Gobierno propio, y para el desarrollo de todas las características de arreglo que pueda terminar esta guerra.»

Pero Wilson insiste en que las cuestiones prácticas sólo pueden ser solucionadas por medios prácticos.

Ningún pueblo puede quedar bajo una soberanía que no desee.

Ningún territorio debe cambiar de mano, excepto con objeto de asegurar la vida y la libertad de otros.

Debe desistirse de indemnizaciones, excepto de aquellas que constituyan el pago de los daños causados.

No deben cambiarse los poderes, excepto los que tiendan a asegurar la paz futura del mundo y la libertad futura de sus pueblos.

Wilson concluye diciendo:

«Ha llegado el día de vencer o de someterse; si nos dividimos, podrán vencer las fuerzas de la autocracia; pero, si quedamos unidos, la victoria no puede escaparnos, y con ella la libertad, la cual esperamos.»

La revolución rusa.

Comunican de Petrogrado que el ministro de la Guerra ha relevado al general Gourko de sus funciones de comandante en jefe de los ejércitos del Sudoeste, destinándole al mando de una división, como castigo por haber aceptado dimisiones de oficiales contra lo dispuesto en el orden del Gobierno publicada el 18 de mayo.

El Times reproduce la siguiente nota oficiosa del Gobierno ruso:

«El cese en el mando del ejército del general Alexieff no se debe a ningún cambio en la actitud del Gobierno provisional. Su talento y sus aptitudes eran debidamente apreciadas; pero se estimaba que en los momentos actuales no reunía el entusiasmo ni la energía necesarias.

El Gobierno, que reconoce su talento y sus aptitudes, tiene el propósito de llamarle en el caso de que lo considere útil.» En Petrogrado se recuerda que el general Alexieff, al despedirse de los ofi-

ciales a sus órdenes, les dijo que Rusia no podía vivir más que en el caso de que la disciplina y el orden se mantengan en el ejército.

Y últimamente, el ministro de la Guerra, en una sesión plena del Consejo de obreros y soldados, expuso vagamente su punto de vista sobre la paz, y dijo que el medio de hacerla más próxima es organizar el país y el ejército.

Rusia—añadió—debe tener un ejército capaz de obrar para que la palabra rusa tenga alguna autoridad. Respecto a la conveniencia de tomar o no la ofensiva, no se declaró en ningún sentido, pues esto—dijo—no le toca a él resolverlo.

El ministro concluyó diciendo: «En cuanto a la fórmula de paz sin anexiones ni indemnizaciones, la democracia rusa debe, para aplicarla, dirigirse primeramente a Alemania, que ocupa el territorio ruso, y no a Rusia, que no tiene nada que restituir.»

El Comité de obreros y soldados continúa celebrando sesiones y votando órdenes del día. Pidió que el ex zar y su familia fueran transportados a la fortaleza de San Pedro y San Pablo; pero como el Gobierno parece poco dispuesto a acceder a esta medida, en una nueva reunión ha acordado el Comité reclamar el internamiento del Nicolás destronado en Cronstadt.

El Comité de obreros y soldados de esta última ciudad ha dirigido al Gobierno la nota siguiente:

«Las respuestas votadas en la sesión del 6 de junio como consecuencia de las preguntas de los ministros Tseretelli y Skobelev no son ni aclaraciones ni resoluciones, sino, sencillamente, respuestas dadas por los ministros al Comité ejecutivo. El Consejo de obreros y soldados de Cronstadt mantiene sus puntos de vista expuestos en su resolución del 29 de mayo y la aclaración que se refiere al reconocimiento del Comité de obreros y soldados local, como única autoridad en Cronstadt.»

Como consecuencia de esta declaración, el Gobierno ha creído indispensable tomar medidas radicales para liquidar el asunto de Cronstadt, y con este fin ha decidido publicar una comunicación informando a los ciudadanos de aquel puerto de que todas las órdenes procedentes del Gobierno provisional deben ser ejecutadas íntegramente.

Al mismo tiempo, el Gobierno ha ordenado al comandante de la flota del Báltico que haga salir inmediatamente para que efectúen maniobras a todos los barcos de la Escuela naval de Cronstadt.

El ministro de Negocios extranjeros ha declarado que el Gobierno, para adoptar esta actitud, ha celebrado con el Comité de obreros y soldados de Petrogrado, el cual le presta su apoyo. Así, el Gobierno se siente con una gran autoridad.

Sin embargo, se cree que esta cuestión no tendrá una solución plena hasta la última celebración de un Congreso general de delegados de obreros y soldados, que tendrá lugar en Petrogrado, donde se ultiman los preparativos para la recepción de 500 delegados que asistirán a tan importante Asamblea.

El Gobierno provisional ha acordado que la Asamblea constituyente se reúna en la Casa del Pueblo de Petrogrado.

Noticias varias.

De Londres dicen que el Consejo unionista del Ulster, reunido anteaer, acordó aceptar la invitación del Gobierno y asistir a una convención para tratar de la cuestión irlandesa.

Del mismo origen telegrafían que la Gaceta publica una nueva lista de casas extranjeras con las cuales no pueden comerciar los súbditos británicos.

En la lista figuran cuatro nuevas casas españolas. De las precedentes han sido borradas dos casas de España.

Telegrafían de Roma que para ayer estaba anunciando un Consejo de ministros muy importante. Aunque no se dan detalles, parece que en la reunión se trataría de la situación creada con motivo de la proclama del protectorado italiano sobre Albania, que ha dado lugar a vivas discusiones.

El Giornale d'Italia dice, en efecto, amargamente, que no cree que haya otro país en donde los periódicos ataquen al Gobierno por querer defender los intereses nacionales.

Los socialistas consideran que la iniciativa italiana sobre la suerte de Albania no responde a la fórmula lanzada desde

Petrogrado «ni anexiones ni indemnizaciones», y esto ha creado una situación tirante que podría despojar al Gobierno italiano de su carácter de Gobierno de la unión sagrada.

Un despacho recibido por la Agencia Stefani, procedente de Berna, dice:

«Se anuncia oficialmente de Viena que en la noche del 4 de junio un torpedero austriaco fué torpedeado en el Adriático septentrional por un submarino italiano. El torpedero se fué a pique; pero la tripulación fué salvada en su mayor parte.»

AMSTERDAM, 9.—Comunican de Viena que el sexto empréstito de guerra austriaco, cuya clausura se anunció para el 8 de junio, se ha aplazado hasta el día 22.—Radio.

BASILEA, 10.—El presidente del Consejo de Bulgaria ha llegado de Berlín, donde ha conferenciado con los miembros del Gobierno, con el fin de arreglar el reparto de cereales rumanos.—Radio.

ZURICH, 10.—La elección del conde Esterhazy para formar el Gabinete húngaro ha causado gran sorpresa en los Centros políticos.

Se cree que no se llevará a cabo a causa de la oposición de Tisza.—Radio.

HORRIBLES CATÁSTROFES DEL TRABAJO

Docientas cincuenta víctimas.

NUOVA YORK, 10.—Ha estallado un gran incendio en las minas de cobre del Estado de Montana.

A consecuencia de la catástrofe hay 250 víctimas, entre muertos y desaparecidos.—Radio.

Los mineros de Peñarroya

Ha estallado la huelga.

PUEBLO NUEVO, 11.—Por la intransigencia de la Compañía ha estallado la huelga.

El paro es absoluto en las minas y en la fundición eléctrica central. No funciona nada. La tranquilidad es completa.—C.

MOVIMIENTO SOCIAL

Comités y directivas.

La Juventud socialista madrileña ha renovado su Comité.

La correspondencia debe dirigirse a nombre del secretario, Vicente Pozuelo.

En la Casa del Pueblo.

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las seis de la tarde, Carpinteros de taller; a las diez de la noche, Asociación general de dependientes de comercio.

En el salón pequeño: A las tres y media de la tarde, Vigilancia subterránea; a las nueve de la noche, Calefacción y ascensores.

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

COMEDIA.—A las diez, Los cuatro Rebinones.

GRAN TEATRO.—A las seis y media, Los granujas y La última española.—A las diez y media, El Gato Montés.

INFANTA ISABEL.—A las siete de la tarde, ¡Te la debo, Santa Rita! y canciones modernas, por Amalia de Isaura.—A las diez y media, Al natural y canciones modernas, por Amalia de Isaura.

APOLO.—A las seis y cuarto, El tesoro y beneficio y despedida de Perla Negra.—A las diez y media, El azombro de Damasco y Perla Negra.

COMICO.—A las siete de la tarde y diez y media de la noche, Carmelita Chacón, Los Cosmopolitas, La Favorita y Sanz, con su gran colección de autómatas.

Hacon falta zapateros de caballero para obra osada. Dirigirse a ANTONIO DIAZ, Prim, 20, San Sebastián.

IMPRESA DE FORNABU.—LIBERTAD, 29.

EL CORTE INGLES

Gran Sastrería de JULIAN GORDO CENTENERA

Para caballeros: Últimas novedades para la próxima estación; elegidos gustos en Gabardinas, frecosos y fantasías, desde lo más económico a lo más selecto.—Para niños: Casa sin rival, conocida por España entera.

Sus cortadores han sido premiados en el último Congreso

EN TRAJES SPORT GRAN SORTIDO!

Preciados 28, Carmen, 37, y Rempelanzas, 2 (unión en Madrid a tres cañes)



cial de Subsisten-
ceda prohibida la
harinas de Vigo,
los fronterizos, has-

uerdo, el gobernala
de esta ciudad

l pueblo que queda
libda la salida de
conozcan las exis-
asegurado el abas-
idad.»
tevedra llegaron a
a guardia civil, así
números de guar-
prestaban servicio
nes, según se dice,
con la misión de
vitar que se repitan
prender a los acas-
tes, que han sido
sucesos se produ-

l mismo día con I-

GONZALEZ

ALEMANA

nos
tras costas

ario a pique?
durante toda la ma-
do en la playa in-

or inglés Asturias,
ogido un radiogra-

Aster anunciando
e al submarino.

gados a Grao dicen
de ha oído ocurrido
se mercantes, los
—con averías, su-
arino, cuya suerte

brico.

de la tarde entró,
tina, el trasatlán-

que, hallándose
arca, y encontrán-

se, se yó un caño-

abandonar el co-

ra, desde donde

cia de dos millas

e español un sub-

atlántico, yendo

al a llevar la do-

examinada por el

ble, el cual dió

uez metros al cos-

ón XIII.—C.

un submarino.

endente de Barcelo-

por Velarde, de la

ue un submarino

y se informó de la

to, dejándole con-

án del Velarde que,

desaparecer el sub-

de un buque que

foteografía, y que

que tiene quince

y situación de

87, y de longitud,

idiano de Green-

ofrece peligro a la

ción actual.

fueron recogidos

nife, ambos con la

ugens; se consi-

restos pertenecie-

ndo en Francia

planteadas.

ados de los grupos

nacional de las

tes de empleados

ión federativa de

se han reunido y

indicaciones. Pi-

restía de la vida,

1,50 francos por

feriores a 3.000

para los compren-

Además, piden

gas de familia,

os ferroviarios y

a de cien francos

primeros hijos

os, y de 200 fran-

el tercer hijo.

ncias continúan

cticos obreros y

ás importante de

as es en Rouen,

alcanzan ya el

organizaciones ad-

de mineros del

ant, han decidi-

una indemniza-

res francos por

LOECHES

"LA MARGARITA," AGUA MINERAL NATURAL

PURGANTE

Insustituible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, varices, orisipelas, etc.—BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS Y EN EL DEPOSITO CENTRAL, JARDINES, 15, MADRID

COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA

Exactitud en el peso • Calidad excelente • Baratura en los precios

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, 1; teléfono 5.099 • Cava Baja, 33 • Valencia, 8; teléfono 4.795
Pilar, 41 (Guindalera) • Martínez Campos, 1 • Libertad, 26; teléfono 4.368
Juan Pantoja, 9; teléfono 3.691

GRAN CAFE EN LA CASA DEL PUEBLO • Piamonte, 2

PLATOS DEL DÍA PARA MAÑANA

A las doce.—Cocido con sopa..... 0,50 pesetas.
A las seis.—Pluma de cordero a la bretona..... 0'60 —

CARBONERIA COOPERATIVA DE LOS

COCHEROS DE MADRID

Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso y en la calidad de los productos. Se sirve a domicilio

Travesía de San Mateo, 6
Teléfono 5.166

La Mutualidad Obrera

COOPERATIVA MÉDICO FARMACÉUTICA Y DE ENTERRAMIENTO DE TRABAJADORES ASOCIADOS

Oficinas: Piamonte, 2, CASA DEL PUEBLO, Secretaría 38. Teléfono 4.714

PERSONAL TÉCNICO.—30 profesores de Medicina, 3 ídem de Cirugía, 3 ídem de Toxicología y Maternidad, 2 ídem de Partos, 10 profesoras de Partos, 6 practicantes de Cirugía.
CONSULTORIOS.—Norte: Eloy Gonzalo, 13, hotel, teléfono 1733. Sur: Cava Baja, 1, principal, Central Luna, 10, principal. Atocha: Atocha, 94. Este: Alcántara, 14, hotel. Tetuán: O'Donnell, 21, principal. Puente de Vallecas: Gerona, 5.
FARMACIAS.—Mesón de Paredes, 22 (abierta toda la noche). General Martínez Campos, 1, teléfono 5.245. Ancha de San Bernardo, 15. Calle del Pacifico, 7. Hermosilla, 3, teléfono 5.941. O'Donnell, 21 (Tetuán), teléfono 5.338

CUOTA FAMILIAR, 2,25 pesetas.—INDIVIDUAL, 2,15.

ENTIERROS.—Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados.
Niños: Coche estufa con dos caballos empenachados.

Servicios de vacunación, intubaciones, inyecciones antídifericas, hipodérmicas y subcutáneas etc., etc.—Gran Clínica operaria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de la MUTUALIDAD OBRERA que los necesitan por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS

TRAJES DE VERANO A 25 PTS.

PAGOS AL CONTADO.—CALLE DE LA FARMACIA, 3, BAJO.—MADRID

LA SASTRERIA DE LOS OBREROS ES LA DE GUILLERMO Y JIMENEZ PEZ, NÚM. 19, ENTRESUELO

¡FIJAOS EN SU NOTA DE PRECIOS!

	PESETAS				Pañon, hechuras y forros.
	25	30	35	40	Pañon.
Hechura y forros de traje de americana.....	25	30	35	40	40
— — gabán.....	30	35	40	45	45
— — pantalón.....	5	6	7	8	12
— — chaleco.....	5	6	7	8	8

SE ENVIAN EXPORTACIONES A PROVINCIAS
A los obreros se les hará el 15 por 100 de rebaja
ES NECESARIA LA PRESENTACION DE LA CARTILLA DE ASOCIADO

LA PAL POTERA

Y EL SOCIALISMO

INTERNACIONAL

FOR ENRIQUE LLORENTE

Prezio: 25 céntimos.

Se vende en esta Administración.

El Socialista

PREZ, M. segundo

carretera.

Este diario es el único que defiende a la clase trabajadora

Propagar su lectura es contribuir de un modo eficaz a la conquista de nuestra emancipación política y económica

MANUAL DEL OBRERO ASOCIADO

por L. FERNANDEZ y A. L. BAEZA

Libro editado para todos los trabajadores

Contiene leyes de Reunión y Asociación y referencias de la Constitución del Estado y de la Ley del Timbre.

Finis y ventajas de las Sociedades de resistencia. Proyecto de reglamento para fundarlas. Lista de estos modelos de toda clase de documentos usados por las Sociedades y Federaciones. Modelos de Constitución para Sociedades.

Funcionamiento y organización de los Institutos nacionales de Reformas sociales y de Previsión. Inspección del trabajo. Tribunales Industriales. Reseña histórica de la organización obrera en España. La Unión General de Trabajadores y Federaciones nacionales de Oficio.

Legislación social: Leyes de Accidentes, Huérfanos, Consejo de conciliación, Mujeres y Niños. Descanso dominical, Emigración, etc.

Vocabulario social y otras muchas noticias de gran interés para el obrero.

Prezio: 1,50 pesetas.—20 por 100 de descuento a los socios de cinco ejemplares en adelante

LEED Y PROPAGAD

El mejor libro de propaganda aliadófila

"No se puede ser liberal y ser germanófilo"

por FERNANDO LOZANO

Prezio: 2 pesetas. Descuento del 25 por 100 de seis ejemplares en adelante.

Pedidos a Velázquez, 36, MADRID

BORDADORA

La compañera de Madrid, se ofrece para la CONFECION Y BORDADO de BANDERAS para COLECTIVIDADES SOCIALISTAS y OBRERAS a PRECIOS SUAVES. MENTE MÓDICA

Suenavista, 26, 2.ª, izquierda.

LOS AMANTES

GRAN CASA DE VIAJEROS

Montera, 20, segundo.—Madrid

COOPERATIVA SOCIALISTA VIZCAINA

Exactitud en el peso • CALIDAD SUPERIOR

Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, etc.; alparzacas y batería de cocina.

San Francisco, núm. 9 • Orzarrola, núm. 33
Avenida San Marcos, núm. 12 • BILBAO

M. ROCA

FOTÓGRAFO

Tetuán, 20.—Madrid.

GRAN PREMIO EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE VIENA DE 1912

Amplificaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurès, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gineco, Varela, Gascó, Sanchis, Cases, Merodio, Meliá, Torralva, Anguiano, Angulo, Villena, Besteiro, Tomás Meabe, Aizena, Saborit, Lucio Martínez, etc.

Grandes descuentos a Centros y Sociedades.

¡Trabajadores! ¡Propagad EL SOCIALISTA!

LA MADRE

(NOVELA)

por MÁXIMO GORKI

Traducción de R. TORRALVA BODI

garé hasta el encierro en que están Pablo y Andrés...
Se entristeció al verse, con el pensamiento, sin hogar, errante, mendigando en nombre de Dios bajo las ventanas de las chozas de las aldeas...
Nicolás la cogió la mano dulcemente y la acarició con sus dedos cálidos.
—Habla de eso más tarde—dijo mirando el reloj—. Solicita usted una tararea de mucho peligro... Reflexione bien.
—Mi buen amigo—exclamó ella—, ¿para qué he de reflexionar? Los hijos, lo más puro de nuestra sangre, los pedazos de nuestro corazón, lo que queremos sobre todas las cosas, sacrifican su libertad y su vida, y parecen sin tener pesar por su suerte... ¿Qué no he de hacer yo, pues, que soy su madre?
Nicolás palideció.
—Sabe usted... Es la primera vez que oigo hablar así...
—¿Qué puedo decir yo!—dijo Pelagia bajando la cabeza tristemente; y dejó caer los brazos con un gesto de impotencia...
—Si yo encontraré palabras para hablar de mi corazón de madre...
Se levantó, impulsada por aquella fuerza que se desarrollaba en ella y exclamó:

su cerebro, llenándole de ardientes palabras de protesta.
—... Muchos han de llorar... muchos malvados seres que no tienen conciencia...
Nicolás se levantó y miró la hora nuevamente.
—Así, pues, queda resuelto que usted vendrá a la ciudad, a mi casa.
La madre movió la cabeza sin decir nada.
—¿Cuándo? Lo más pronto posible... Y añadió con dulzura:— ¡Estaré inquieto por usted, de verdad!
Ella le miró asombrada. ¿Qué interés podría inspirar a aquel hombre? Estaba allí, baja la cabeza, con una embarazosa sonrisa en los labios, miopie y un poco encorvado, vestido con modesta americana negra.
—¿Tiene usted dinero?—la preguntó sin mirarla.
—N...
Sacó vivamente una bolsa, la abrió y se la tendió.
—Tenga, tome usted, si quiere...
La madre, con una sonrisa involuntaria, hizo un movimiento con la cabeza:
—Todo ha cambiado! El dinero mismo no tiene valor para vosotros. Las gentes están dispuestas a todo por tenerlo, hasta el alma pierden... y para vosotros eso no es más que papel... rodajas de cobre... Se diría que solamente lo tenéis por cariño hacia los demás...
—El dinero es una cosa muy desagradable e incómoda—repuso Nicolás Ivanovich riendo—. Es tan molesto recibirle como darle...
Estrechó con fuerza la mano de la madre.
—Vendrá usted lo más pronto posible, ¿no es eso?—repitió.
Y como siempre, se alejó sin ruido.

Después de haberle acompañado, la madre pensó:
—Es muy bueno. Y, sin embargo, no nos ha demostrado lástima...
Y no podía darse cuenta de si esto la desagradaba o solamente la causaba asombro.
II
Cuatro días después de la visita de Nicolás, Pelagia se puso en camino para ir a casa de éste. Cuando el carro que la llevaba, con sus dos baúles, hubo atravesado el arrabal y llegó a los campos, volvió la cabeza y sintió de pronto que abandonaba para siempre aquel encierro, donde había transcurrido el período más sombrío y penoso de su vida, y donde había comenzado otra nueva, una era llena de nuevos pesares y nuevas alegrías y que devoraba los días avidamente.
Como una inmensa araña de un rojo oscuro, la fábrica ostentaba su mole sobre el suelo negro de hollín, y levantaba muy altas, en el aire, sus inmensas chimeneas. Alrededor de ella se apretaban las casucas de los obreros. Grises y aplanadas, formaban un grupo compacto a la orilla del pantano, y parecían mirarse unas a otras lastimeramente con sus ventanuchas sin luz. La iglesia se elevaba entre ellas, roja como la fábrica, cuyas chimeneas se levantaban más arriba del campanario.
La madre suspiró, alzó el cuello de la blusa, que le hacía daño; estaba triste, pero con una tristeza seca, como el ambiente de un día de verano.
—¡Arre!—murmuraba al carretero, aguijando al caballo. Era un hombre patizambo, de edad incierta, de ojos inciertos y cabellos ralos y desteñidos. Balanceándose sobre las ancas, saminaba dis-

traidamente al lado de su carro, y observaba que el objeto del viaje, cualquiera que fuese, le era indiferente en absoluto.
—¡Arre!—decía con su voz sin matiz, estirando ridículamente sus piernas torcidas, calzadas con pesadas botas llenas de barro. La madre paseaba la mirada a su alrededor. Los campos estaban tan desiertos como su alma.
El caballo, moviendo la cabeza tristemente, hundía los cuernos en la arena resbaladiza y abundante, que crujió recalentada por el sol. La carretera, mal engrasada y en peor estado, rechinaba a cada vuelta de las ruedas. Todos estos ruidos se entremezclaban en el polvo.
Nicolás Ivanovich habitaba, en el extremo de la ciudad, un pequeño pabellón verde, adosado a una negra casa de dos pisos que se caía de vieja, en una calle desierta. Había un jardín delante del pabellón, y por las ventanas de las tres habitaciones penetraban las frescas ramas de las acacias, de las lilas, de los tiernos álamos plateados. Los cuartos estaban limpios y silenciosos; en el piso temblaban sombras mudas; a lo largo de las paredes había estantes con libros y algunos retratos de gentes graves y severas.
—¿Se encontrará usted bien aquí?—preguntó Nicolás, conduciendo a la madre a un cuarto, de cuyas dos ventanas, una daba al jardín y la otra al patio, cubierto de césped tupido. También allí las paredes estaban llenas de estantes cargados de libros.
—Preñara la cocina...
La pareció que Nicolás tuviera miedo de algo. La disuadió con aire embarazado, y cuando la madre renunció a quedarse en la cocina, manifestó bruscamente su satisfacción.
En los tres cuartos se notaba una atmósfera particular y agradaba respirarla:

ALBUM REVOLUCIONARIO

Colección de retratos sueltos, propios para salones de Centros obreros, de

MARX, ENGELS, BREKKE OWEN, BEBEL, SAINT-SIMON Y LIEBKNECHT.

COLECCION COMPLETA, 30 CENTIMOS PEDIDOS A "EL SOCIALISTA"

COOPERATIVA SOCIALISTA
OBRA DE EIBAR
ULTRAMARINOS DE SUPERIOR CALIDAD
—PRECIOS SIN COMPETENCIA—
VENTA DE CARBONES
SUCURSALES
BIDEARRIETA.—ARRAGUETA, 3
CALBETON, 16.—BIDEARRIETA, 6

BIOGRAFIAS Y SEMBLANZAS

- R. Jahn—Roberto Owen... 15 céntimos.
- L. Alas—Proudhon... 15 —
- Builla.—Saint-Simon... 15 —
- Besteiro.—Luis Blanc... 15 —
- Bernis.—Carlos Marx... 30 —
- Aguino.—Estudios biográficos 50 —
- Fidel.—Pablo Iglesias... 50 —

LEYES Y REGLAMENTOS

- Leyes de Reunión y Asociación... 0,10 pesetas.
- Programa y Organización general del partido... 0,15 —
- Celebración de actos civiles... 0,25 —
- Leyes y reglamentos de Accidentes del trabajo y sobre el trabajo de las mujeres y los niños... 0,30 —
- Manual de prácticas socialistas... 0,50 —
- Anuario obrero (1915)... 0,30 —
- Manual del obrero asociado... 1,50 —

la quietud de su silenciosa penumbra hacia que instintivamente se bajase la voz para no turbar la apacible meditación de los personajes que, de lo alto de sus cuadros, miraban con aire concentrado.
—Hay que regar las plantas—dijo la madre tocando con el dedo la tierra de los tiestos.
—Sí, si—repuso lleno de confusión, el amo de la casa—. Yo amo las flores, ¿sabe usted?, pero no tengo tiempo de ocuparme de ellas.
Pelagia notó que, hasta en su confortable habitación, Nicolás caminaba con prudencia, sin ruido, como extraña a todo lo que le rodeaba y lejos de él. Ponía el rostro muy cerca de lo que quería ver, se aseguraba los lentes con los dedos menudos de su mano derecha, haciendo una pregunta muda al objeto, en que ponía su atención. Se hubieran dicho que acababa de llegar con la madre y que todo lo era desconocido. Entonces, viéndole tan distraído, Pelagia se sintió como en su propia casa.
—¿Qué me dice usted, anotando en su memoria el lugar de cada cosa y preguntándole sobre su manera de vivir; él la respondía en el tono embarazoso del que tiene conciencia de que no obra como debe, pero que no sabe seguir otra línea de conducta.
Después de regar las plantas y reunir en un solo montón los cuadernos de música esparcidos por el piano, la madre se fijó en el samovar.
—Hay que limpiarle—dijo.
Nicolás pasó el dedo por el metal empuñado, y acercándosele a la nariz, le examinó atentamente. Esto hizo reír a Pelagia.
Cuando se acostó, empezó a pensar en el día transcurrido, y, alzando la cabeza, miró en torno de sí. Por primera vez en